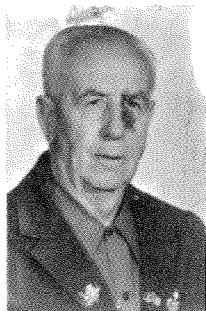


quinista y de la Benita Lara, su mujer, persona de mucho conocimiento y discretísima que sabe guardar las distancias y pareciendo que se halla en el otro mundo está detrás de la puerta. Igual que la Primitiva que tampoco hay que comérsela de vista.

José María llamaba la atención y se le distinguía de golpe, aún por los visitantes menos asiduos, por la coloreada flor que le sirve de antojera en el lado izquierdo, angioma congénito debido a un antojo de su madre, la Calavera de la placeta de las Almirces, según opinión general de las mujeres que son las que entienden y lo saben de cierto.



José María Pradillo Tejado.  
El hombre del pozo de las aguas,  
El que te recibía a la llegada  
con la risa de sus labios  
y con la flor de su cara;  
signos de paz y de confianza.

En estas visitas y en estas meriendas se hicieron muchas fotografías y ahora, gracias al amor con que las guarda José María, podemos reproducir estas cuatro, porque otras, que también tiene, se han deteriorado en demasía para reproducirlas. José María vivía en el pozo como Calalo en la Deseada, como si hubiera sido suyo, sin apetecerle para nada venir al pueblo en todo el año ni apartarse de su obligación a ninguna hora del día o de la noche, aún en los días de mayor fiesta. Las personas cumplidoras acostumbradas a responder siempre en su obligación, saben lo que esto significa y aprecian como se debe a quienes lo han cumplido toda la vida llanamente, sin alardes ni queja alguna.



En esta fotografía, hecha contra la torre de carga, figuran José María Huertas, el relojero, el Gallo, Ignacio Villarejo (Gaona), con un gesto muy familiar, porque todos sus tíos, los hijos de la tía Balbina, solían encoger un poco el ojo y arrugar la cara del mismo lado si se esforzaban al hablar o recargaban la intención. Le siguen Angel Zarca, José María Pradillo, Peinado el jugador, el chico de Zarca y Vicente Jiménez el primo de Heliodoro.

José María nació el año 1.905, el 11 de Octubre, año memorable en Alcázar por lo del centenario del Quijote, fecha adecuada para iniciar obras grandes y cuajarse hombres de temple en la obligación ilusionada.

Entró en las aguas el 1.917 y fue al pozo hasta 1.922 con Antonio Pe-